

CON UN AÑO DE ANTELACION

YA SE PREPARA EL VI CONGRESO DE ACADEMIAS DE LA LENGUA

LO PRESIDIRA DON HUGO LINDO, EMBAJADOR DE EL SALVADOR EN ESPAÑA

El VI Congreso de las Academias de la Lengua Española se celebrará en 1971 en El Salvador, y será presidido por don Hugo Lindo, director de la Academia de la Lengua de su país, y nuevo embajador del Salvador en España. Estos Congresos desempeñan un papel fundamental en la conservación y desarrollo de la lengua española, ya que sirven para que las distintas comunidades hispano-parlantes se pongan en contacto y contribuyan al enriquecimiento del idioma.

DIVERSIDAD AMERICANA

—Existe una Secretaría permanente del Congreso radicada en Madrid y bajo la dirección de don Luis Alfonso —nos dice don Hugo Lindo—. Mediante esta Secretaría hemos logrado los canales necesarios de comunicación entre todas las Academias de la Lengua, lo cual asegura una cierta uniformidad dentro de la variedad.

—Hay mucha diferencia entre el español que se habla en Sudamérica y el que se habla en España?

—La variedad es muy grande en el orden prosódico, pero no en el sintáctico. Esto se debe a varios motivos. América ha recibido raíces mayas, aztecas, quechuas, incaicas, etc., que han enriquecido con distintos términos el habla coloquial. Cuando los conquistadores llegaron a América, encontraron una fauna y una flora diferentes, con nombres indígenas. Por parentesco o semejanza con las especies que conocían los españoles, le pusieron los nombres de éstas, pero en realidad no coincidían, y ello determinó que los nombres indígenas prevaleceran después. Hay que tener en cuenta, además, la magnitud del continente americano, y la gran diversidad de razas, de lenguas, de corrientes migratorias que ello supone. En consecuencia hay gran cantidad de matices. En México se emplean términos que no se utilizan en Argentina. Pero se puede afirmar que lo que constituye la unidad espiritual del idioma español, que es la fidelidad a la sintaxis, es eso, América ha sabido ser fiel. Los idiomas se forman en cierto modo por aluvión; creo que se deben admitir todos los neologismos que sean necesarios, ninguna influencia en el del inglés. Quizá donde más se note sea en las Antillas.

ESCRITOR Y DIPLOMATICO

Don Hugo Lindo, además de escritor, es diplomático de carrera. Está considerado como una de las figuras literarias más importantes del Salvador. Le pedimos que nos hable sobre esta faceta suya.

—Tendría que ser immodesto o insincero, por eso prefiero que me juzguen otros.

Don Hugo Lindo es poeta, novelista y ensayista. Su poesía, hondamente lírica, recuerda en algunos momentos a la de Salinas. Sus temas: el amor, el dolor, la esperanza, las incógnitas que plantea el futuro. Se podría resumir diciendo que el tema central de la poesía de Hugo Lindo es el hombre. Motivo que se encuentra también en el núcleo de sus novelas y de sus cuentos. En algunos

de los cuentos, Hugo Lindo describe la trágica situación de los campesinos, sumidos en la miseria y en la ignorancia. Entre sus obras fundamentales destacan "Sólo la voz" (poesía, segundo pre-

blicado varias obras. Entre estos jóvenes se encuentran Góchez Sosa, Escobar Gilindo, López Valdecillos, Ricardo Lindo, mi hijo, que sin embargo, desde el punto de vista literario no es hijo mío,

bilidad con que son lanzadas. Hay en América muchos autores de primera categoría que no han recibido la consagración pública que merecen, porque carecen de ese lanzamiento publicitario.

Don Hugo Lindo se propone dedicarse a dar a conocer en Espa-



HUGO LINDO

ña la literatura de El Salvador. Tiene ya organizadas varias conferencias sobre ello.

—Quiere ser el portavoz de todos nuestros poetas, cuentistas y ensayistas, simplemente porque creo que se lo merecen.

ANA DE LA CAMARA

(Hispania Press)

COMERCIALIZADORA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS

Contando con organización completa, oficinas, almacenes, furgonetas, vendedores, etc...

Se interesa por la exclusiva de productos ramo alimentación para Sevilla y provincia

OFERTAS A:
Referencia 2.343
Publicidad ESEGE, S. A.
Laraña núm. 6 y 8
SEVILLA

Libros nuevos • Libros nuevos • Libros

Estática y dinámica de Murcia en el premio "Martínez Tornel"

Dice González Vidal en la primera página de su libro Murcia, andanza y mudanza, que la obra es un intento de comprensión de la ciudad. Comprender es abarcar, aprehender el objeto en un abrazo cuyo esfuerzo o cuyo anhelo penetre hasta su almendra o su médula. Yo estoy seguro de que con plena integridad no se ha realizado antes de ahora ese propósito. Ahora sí. El tema para el premio Martínez Tornel de 1969 no pudo concebirse con previsión de tan feliz acabamiento y en momento más oportuno, porque el autor ha podido proceder en la andanza con la precisa puntualidad para que no se le escapara

de la mano, si la mudanza no hubiera de estorbarle en su labor. La mudanza, de tejas abajo, es perenne; nadie la puede contener. Sin embargo, el signo actual de ella implica una despersonalización de aquello que se muda. Sin caer en el ridículo de Gemenar desde mi penumbra, aparentemente apasionado de la inmutabilidad, puedo decir que un sello de nuestra época es cierta nivelación universal, de la que no se van a librar los hombres ni las cosas. El tipo "standard" llega a todas partes y penetra todos los rincones. Murcia ha sido hasta ahora un rincón, y por eso no ha acabado de perder su fisonomía y su ca-

rácter. Ya es notada la fácil tendencia del ambiente murciano a deshacer y desmoronar. A veces surge una voz clamante en el desierto de la indiferencia casi total, denunciando desapariciones y atentados contra lo que no era obstáculo al crecimiento o al "aggiornamento" de la ciudad. En otras partes se ha sabido conciliar lo venerable de antes con lo nuevo de ahora. Aquí eso no pasa de leves propósitos —bocanadas de espíritu es la figura— por el buen parecer. Y si se consigue algo acertado, no deja de rimirse la rechifla de los reventadores.

Digo todo esto porque quizás dentro de no mucho tiempo, ningún enamorado de Murcia podrá llevar a cabo una semblanza tan plena, tan jugosa, tan agudamente descrita como ésta del libro de González Vidal. El macroburgo habrá de crecer tanto como para ahogar las pequeñas reliquias de la ciudad humilde del pasado.

El autor ha ido haciendo acopio de esas menudencias azorinianas que Ortega apelidó primores de lo vulgar. Ha sabido interpretarlas como elementos necesarios para saborear el jugo de esta Murcia tan finamente distinta, de tan ricos matices, de tan sutiles aromas. Burla burlando ha pasado revista a cosas preteritas que dan testimonio de cierta continuidad o relación entre el ser de los hombres de ayer y el de los de hoy. Ha escrutado en el alma de las cosas, sincronizando sus latidos con el hábito de lo humano, sin que su mirada deje escapar detalle, de modo que, por ejemplo, salga a la escena la inadvertida gárgola de la Puerta del Pozo, para dar testimonio de su papel en la penumbra y la humedad tapizada de verdín, de su rincón.

El lenguaje del libro corre con agilidad fluida, transido de una cierta ironía, característica del genio y la figura de los hombres de acá. La burla o la aparente frialdad con que se manejan los ingredientes del ensayo, puede esconder el cariño que impregna cada capítulo, hasta cuando fustiga los defectos del murciano, que en cierto modo inducen a considerarlo hijo desnaturalizado. El que, viviendo en este medio, no lo ve o no mira para verlo. Por eso, acaba el autor figurando a Murcia como una naranja dividida en dos mitades, dulce una, agria la otra, "nuncia insipida y siempre jugosa y atrayente".

No debo omitir la presencia de Alemán Sáinz con el prólogo, donde este otro murciano —oro de ley— dice de la obra: "Es un libro que necesitábamos con urgencia..." Y conviene elogiar la intercalación en sus páginas, de dibujos originales de Baldo, Ballester, Carpe, Medina Bardón, Molina Sánchez, Parraga, Saura y Serna, todos ellos tan aptos para interpretar imágenes de la ciudad, llenas de contenido.—J. Ballester.

EL REPARTO DEL REINO DE MURCIA TRAS LA RECONQUISTA

Calasparra, junto con Archena y algunas heredades de la huerta de Murcia, vino a constituir el único enclave de la Orden de San Juan de Jerusalén en el Reino de Murcia, por donación de Sancho IV a la Orden del Hospital, mediante privilegio otorgado en San Sebastián, a 9 de junio de 1289, como recompensa a la ayuda prestada en campañas guerreras y también un recurso a la necesidad de mantener especial defensa en la zona occidental fronteriza con Granada, y en donde las Ordenes militares habían de cuidar de repoblar sus zonas respectivas.

A partir de esta coyuntura, Calasparra corrió —hasta la llegada del siglo XV— todos los alambres de una situación inestable. Su población estaría reducida a la estrictamente militar "dedicada a la custodia de su fortaleza frente a incursiones del reino moro de Granada, convirtiéndose en atalaya fortificada o castillo roquero, casi abandonado e inulto su término".

El siglo XV aporta al reino de Murcia la inminencia de una pacificación, que lograda, es presagio para Calasparra de un futuro halagüeño, en el que le va a corresponder ser pionera del proceso colonizador del reino, por iniciativa de los Hospitalarios.

Así, entre los años 1412 y 1414 surgen los cuatro documentos fundamentales en la repoblación de Calasparra, y estos son: el privilegio otorgado por la Orden, en 28 de enero de 1412, a Gonzalo Saavedra, comendador de los Hospitalarios en dicho lugar, para repartir casas y heredades entre cincuenta nuevos pobladores que en Calasparra hicieran residencia; la ordenanza de población y repartimiento hechos por el mismo comendador, fray Gonzalo de Saavedra; la carta de procuración del concejo a Cristóbal Rodríguez de Xerez, para ratificar ordenanzas y repartimientos de la encomienda y la confirmación de la ordenanza de partición hecha por el prior y cabildo general de la Orden el 24 de septiembre de 1414.

Constituye la base del estudio histórico-jurídico de la ordenanza y repartimiento de Calasparra, un traslado conjunto de los expresados documentos, hecho en Alcázar de San Juan, en 17 de septiembre de 1509, que Rafael Serra utiliza para llevar a cabo el análisis (1) de la motivación del repartimiento y ordenanza de Calasparra; peculiaridades que ofrece con relación al sistema seguido en la repoblación de Levante y Sur de la península; procedencia y clase social de aquellos primeros pobladores; régimen jurídico; los tributos, monopolios y prestaciones, como expresión del régimen señorial impuesto por la Orden a su encomienda de Calasparra; normas penales, etc.

Este documento, históricamente "dormido" en el Ayuntamiento de Calasparra, durante más de cuatro siglos y medio, ha servido a Serra Ruiz para hacer un apretado estudio —aunque claro y sugestivo— de los albores de su ciudad natal, que constituye, al mismo tiempo, una aportación realmente importante y necesaria al aún incompleto estudio del repartimiento del Reino de Murcia, tras la Reconquista.

J. CANO BENAVENTE

(1) RAFAEL SERRA RUIZ: "Ordenanza y Repartimiento de Calasparra (1412-1414)". Instituto Nacional de Estudios Jurídicos. Anuario de Historia del Derecho Español. Madrid, 1969.

UNA NOVELA SOBRE VALORES HUMANOS

Se trata de una narración (1) para una colección juvenil femenina. Trata de exaltar valores humanos y de servicio en la protagonista.

La trama, abundante en golpes de efecto y situaciones imprevistas, está iluminada por el calor humano y la instintiva bondad de sus protagonistas, y aporta al lector la certidumbre de un mundo mejor donde los niños podrán ser felices.

La autora de esta obra, Elena Mignucci es licenciada en Letras, y profesora en una Escuela Media de Milán. Escribe hace muchos años, especialmente para la juventud. Ha publicado en esta misma colección la novela "Siete corazones para siete notas".

(1) Obra: Elena Mignucci: "Un jardín para Maura". Editor: Molino.

PROFECIA HUMANA BAJO LA LUZ DE LA CIENCIA

Lo mejor de la obra (1) es el tema —una investigación sobre lo que será el mundo y el hombre del futuro— y el haber abierto sus páginas a una variedad interesante de profesores que, desde sus distintas especialidades, responden a las preguntas de un periodista. Responden catedráticos, investigadores, filósofos, escritores, médicos, químicos —entre éstos el premio Nobel Giulio Natta—... todos italianos.

El mayor defecto, a nuestro modo de ver es su misma disgregación. Falta la síntesis final. El lector llega a una cierta confusión. Sobre todo, y es natural, en el último capítulo que trata de indagar, la parte más dramática de la pregunta —el nuevo humanismo— hacia dónde va el hombre mismo, después de haber conseguido los avances científicos impresionantes de que antes se habla, cuando —por ejemplo, y se cita este posible paso "adelante"—, hayamos localizado en el cerebro los centros del placer y podamos ponerlos sensorialmente en juego, apretando unos simples botones.

Para que respondan a esa incógnita del nuevo humanismo se dan cita hombres de ideas muy contradictorias. Para Ugo Spirito, por ejemplo, profesor de Filosofía, la moral cristiana será reemplazada por la moral de la ciencia, después, dice él, que el Concilio ha dado "el golpe de gracia a la Iglesia en el sentido tradicional y a ésta sólo le queda el camino de la politización". Tesis tan peregrina está en contradicción con el siguiente encuestado, el célebre teólogo Roberto Tucci. En general, en el tratamiento del hombre, hay una excesiva idolatría de la ciencia-técnica, lo cual lleva a aberraciones muy del papanatismo "científico" actual. Se quiere reducir al hombre a un puro juego de leyes, prácticamente físicas.

(1) APOLLONIO, HUGO.—"El hombre en el año 2000". Editorial Hispano Europea.

¡ INCREIBLEMENTE CIERTO !

! PISOS !

EN AVDA. GRAL. PRIMO DE RIVERA *

POR 4500 PTAS. AL MES Y

25.000 PESETAS de entrada

CANTIDADES A CUENTA GARANTIZADAS, SEGUN LEY 57-1968

informes: f.sanchez • PLATERIA, 44